

HERMANOS EN COMUNION

Suplemento cristiano

para edificación del cuerpo de Cristo

Enero de 2013



Así que nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

Romanos 12:5

Editado por los hermanos en comunión de la localidad de Naguanagua
Valencia- Venezuela



Estimado lector:

Gracias damos al Señor por permitirnos nuevamente seguir con las ediciones de este suplemento cristiano, esperamos y oramos para que siga siendo de bendición para su vida.

Es importante hacer notar, que el propósito fundamental de estos escritos será siempre la exaltación del Señor Jesucristo, y la edificación de su iglesia.

Es por eso que nuestro mayor deseo es que cada uno de estos temas y artículos publicados aquí, sirvan de aporte a la vida devocional y espiritual de cada cristiano.

Confiamos pues, en el Señor que cada creyente sabrá valorar, y examinar los contenidos aquí presentados a la luz de la palabra de Dios.

“Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, anda en él.

Arrraigados y sobre edificaos en él, y confirmados en la fe, así como habéis aprendido, creciendo en ella con acciones de gracias.” Colosenses 2: 6-7

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros.
Amen



POR SUS FRUTOS LOS CONOCEREIS

Mateo 7:20.

Cierto hombre que vendía leña a sus vecinos los defraudaba cortando las piezas como diez centímetros menos largas de lo que debían ser. Un día circuló el rumor de que este leñador se había convertido a Cristo. Nadie creía el informe. Decían que ese tipo no cambiaría. Sin embargo, un hombre, para satisfacer su curiosidad, fue a una tienda donde aquel leñador había entregado un montón de leña. Midió las piezas y descubrió que medían como diez centímetros más de lo que debían. Luego el hombre volvió al grupo que discutían el asunto, y les dijo: —Es cierto. Yo sé que el leñador se convirtió. — ¿Cómo lo sabe usted? —le preguntaron. —Porque acabo de medir la leña que él cortó ayer y todos los palos miden más de un metro de largo.

(Tomado de 500 ilustraciones por Alfredo Lenin)

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer.

Evangelio de Juan 15:5



Las prioridades de un creyente

"Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor" (Ef. 5:15-17).

Nuestro anhelo como creyentes es agradar el corazón de nuestro Padre, haciendo su voluntad en todo tiempo. Sin embargo, en los días malos en que vivimos, a menudo nos vemos envueltos en la carrera loca del mundo, situación que de una u otra forma minimiza la eficacia de nuestro servicio al Señor, debilitándolo o haciéndolo poco fructífero. Como resultado, cuando tenemos conciencia de no haber llenado la medida de Dios, nos sentimos frustrados.

Esta debilidad, la mayoría de las veces, es consecuencia de no haber atendido a la perfecta voluntad de Dios, con respecto al lugar que damos en nuestro corazón a las cosas celestiales y a las cosas terrenales. El apóstol Pablo, en los últimos capítulos de su epístola a los Efesios, nos señala claramente la voluntad de Dios en relación a las prioridades en la vida del creyente: Dios está primero. Después, la familia y la relación entre esposos y entre padres e hijos; luego el trabajo y la relación entre siervos y patrones.

Cabe preguntarnos: ¿Cómo estoy utilizando mi tiempo? ¿Estoy dando prioridad a las cosas celestiales? ¿O es mi familia mi principal dedicación? ¿O es mi trabajo el que ocupa el sitio preferente? Si el orden de Dios es alterado, sufriremos pérdida.

"Amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas" (Dt. 6:5). El mandamiento para todo creyente es buscar primero el reino de Dios y su justicia. Esto implica nuestro servicio al Señor y a los hermanos. Si nos ocupamos con diligencia en los negocios de nuestro Padre, él se ocupará de los nuestros.

Otra parte importante de nuestro tiempo es la que dedicamos a la familia. La institución familiar en el mundo de hoy va siendo cada día más desacreditada, y esta situación es el origen de la falta de comunicación, la pérdida de autoridad de los padres, la desobediencia de los hijos, y toda la secuela de males que está carcomiendo moralmente a la sociedad. El creyente no puede cometer la insensatez de desatender a su familia, ni aun con el pretexto de servir a Dios.

Por último, está el trabajo. La sociedad de consumo nos empuja en una búsqueda insaciable de satisfacciones y bienes materiales. En nuestro país se ha acuñado el término 'trabajólico', para referirse a la persona exageradamente adicta al trabajo. El cristiano no debería caer en esa trampa. Detrás de todo, está la estrategia de Satanás, quien, en el caso de los creyentes, los agobia con tareas y los neutraliza en su servicio al Señor. Por tanto, "teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto" (1 Tim. 6:8).

Dios tiene la preeminencia. Y todo lo demás tiene su lugar de precedencia en la vida del creyente. Hay un equilibrio en nuestro tiempo dedicado al Señor, a la familia o al trabajo secular, que sólo el Señor –en su gracia– nos puede conceder. Que él nos socorra para que podamos andar sabiamente, redimiendo nuestro tiempo y haciendo Su voluntad.

Tomado de Aguas vivas.cl



Citas escogidas

“Dios no tiene temor de pedir a los suyos que soporten penalidades, si ésta es la mejor manera de que sus propósitos sean cumplidos.”

(Larry Christenson)

Para la necesidad diaria, hay gracia diaria; para la necesidad repentina, hay gracia repentina; para la necesidad abrumadora, hay la gracia abrumadora.

(John Blanchard)

El corazón del cristiano camina sobre rosas si está por completo bajo la cruz.

(Martín Lutero)

Quando Dios empieza a tratar con tu vieja naturaleza Él se dirige directamente al centro de todo aquello que retienes con más cariño. Deja que Él traiga la cruz a la médula misma de lo que tú eres. No murmures ni te inquietes cuando empiece el proceso: silencio y paz habrán de ser mejores valedores que estar disgustado.

Fénelon



EL VERDADERO SIGNIFICADO DE LA CRUZ

En los tiempos modernos, sin previo aviso y casi imperceptiblemente, ha surgido en los círculos evangélicos populares una nueva cruz. Su forma es como la antigua, pero a la vez, diferente. ¡Los aspectos parecidos son superficiales, las diferencias son fundamentales! De esta nueva cruz ha surgido una nueva filosofía de la vida cristiana basada en un enfoque evangelístico nuevo y totalmente diferente. El evangelista trata de mostrar que el cristianismo no hace demandas desagradables; más bien, ofrece las mismas cosas que el mundo, sólo que a un nivel más alto. Este nuevo punto de vista determina que esta cruz moderna no mata al pecador, lo encamina.

El trasfondo filosófico de esta teoría puede ser sincero, pero es tan falso como ciego. Pasa por alto completamente todo el significado de la cruz.

La antigua cruz es símbolo de muerte. Se yergue para el fin abrupto y violento de un ser humano. En tiempos del Imperio Romano, el hombre que tomaba su cruz y comenzaba a caminar con ella, nunca volvía. No salía a encaminar su vida; ¡salía para terminar con ella! La cruz no intentaba tener una buena relación con su víctima. Golpeaba con crueldad y dureza, y cuando había concluido su trabajo, el hombre había dejado de existir.

La raza de Adán está bajo sentencia de muerte. Dios no puede aprobar ninguno de los frutos del pecado. Al venir a Cristo no trasladamos nuestra vieja vida a un plano más alto; la dejamos en la cruz. ¡De esta manera, Dios salva al individuo liquidándolo y luego resucitándolo a una vida nueva!»

Héroes de la fe



James Hudson Taylor

James Hudson Taylor fue uno de los misioneros más ampliamente usados en la historia de China. Durante sus 51 años de servicio allí, su «Misión al Interior de China» congregó a unos 125.000 creyentes.

Nació el 21 de mayo de 1832 en un hogar cristiano. Su padre era farmacéutico en Barnsley, Yorkshire (Inglaterra), y un predicador que en su juventud tuvo una fuerte carga por China. Cuando Hudson tenía sólo cuatro años de edad, asombró a todos con esta frase: «Cuando yo sea un hombre, quiero ser misionero en China». La fe del padre y las oraciones de la madre significaron mucho. Antes de que él naciera, ellos habían orado consagrándolo a Dios precisamente para ese fin.

Su conversión es una historia asombrosa. Una tarde de junio de 1849, cuando tenía 17 años, entró en la biblioteca de su padre. Echaba de menos a su madre que estaba lejos, y quería leer algo para pasar el rato. Tomó un folleto de evangelismo que le pareció interesante, con el siguiente pensamiento: «Debe haber una historia al principio y un sermón o moraleja al final. Me quedaré con lo primero y dejaré lo otro para aquellos a quienes le interese». Pero al llegar a la expresión «la obra consumada de Cristo» recordó las palabras del Señor «consumado es», y se planteó la pregunta: «¿Qué es lo que está consumado?». La respuesta tocó su corazón, y recibió a Cristo como su Salvador.

Estrato de la Biografía de Hudson Taylor, tomada de Aguas vivas.cl (Espigando en la historia de la iglesia)



Piedad y contentamiento

"Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto"

(1ª Tim. 6:6-8).

El asunto de los bienes y el dinero es de la mayor actualidad en el mundo de hoy. ¿Cómo pueden resistir los cristianos la avalancha de ofertas, el juego de las vanidades, y las carreras desenfrenadas por adquirir cosas? Este es un problema de la mayor actualidad. Pablo advierte en esta Epístola que el problema del dinero tendrá dimensiones extraordinarias en el último tiempo. Dentro de algún tiempo, Demas abandonará a Pablo para irse al mundo. No sabemos si fue por este asunto específico, pero aunque haya habido otros, es difícil que éste no haya estado relacionado. "Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores" (6:9-10).

El amor al dinero es la raíz de todos los males – dice Pablo. ¿Será tan así?, pudiera uno cuestionar, pero al Palabra de Dios no puede ser objetada ni quebrantada. Por conseguirlo se suele dejar de lado todo lo demás, olvidar familia, fe, principios morales, todo. Pero al final, cuando se ha conseguido la meta, si se consigue, ésta no trae saciedad. La dicha siempre está más allá de la más ambiciosa meta económica, y jamás se puede conseguir.

Por eso, en otro lugar Pablo exhorta a los cristianos de esta manera: "Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto; resta, pues que... los que compran, (sean) como si no poseyesen; y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa" (1ª Cor.

7:29, 30-31). Este es un estar en el mundo como no estando, tener como no teniendo, no dejando que el corazón se haga cautivo de las cosas.

El escritor de Hebreos dice: "Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te dejaré, ni te desampararé" (Heb. 13:5). ¡Qué sabia enseñanza! "Contentos con lo que tenéis ahora". Eso es contentamiento, satisfacción, en lo que Dios hoy nos da.

Siempre habrá más ricos y más pobres que nosotros. Una mirada comparativa nos puede hacer mucho daño. Si miramos a los primeros, tal vez nos tengamos como pobres y desdichados; si miramos a los segundos tal vez nos sintamos orgullosos y soberbios. Sólo el mirar al Señor con gratitud por lo que hoy nos ha provisto, es lo que puede darnos este "contentamiento" del que en estos pasajes se habla.

La piedad es más que creer, es vivir lo que creemos. Es pasar la valoración de las cosas espirituales, eternas, al plano de lo real y cotidiano. Hacer un aterrizaje de lo sublime al ámbito de las cosas pequeñas, en el día a día. Que el Señor nos ayude a ser consecuentes con lo que creemos.

Tomado del portal de aguas vivas.cl



Alabanza inevitable

En una iglesia de campo, hacía poco que habían recibido a un nuevo predicador. Este estaba tratando que la iglesia fuera un poquito más formal y sosegada. Poco más o menos a la mitad de todas las reuniones, un cierto granjero prorrumpía inevitablemente en «amenes» y «aleluyas». Al fin se nombró un comité para que le hablara acerca de esto. Al llegar al hogar del hombre, éste estaba arando en el campo. Al ser interpelado, detuvo su mula y reconoció: «Yo sé que nuestro nuevo predicador está tratando de hacer las cosas más formales y sosegadas – dijo– y yo trato de no gritar, ¡ide veras que trato! Me digo que no lo voy a hacer este domingo. Entonces comienzo a pensar en lo que el Señor ha hecho por mí. Que yo era un ruin pecador, camino del infierno, y que Dios me amó de tal manera que envió a su Hijo a que pagara por mis pecados. Que por fe en Él he sido justificado y ahora voy camino al cielo... Tengan, sujéntenme esta mula, ¡voy a tener que gritar otra vez!»

(Citado por Frank Barker, en Filipenses)

El remanente

Cuando el pueblo de Dios se ha apartado de “la sincera fidelidad a Cristo”, entonces Dios se suscita unos pocos que “no han doblado su rodilla ante Baal”. Ellos conocen el latido de su amoroso corazón, y sostienen su testimonio aun en los días más difíciles.



EL CARTEL DE "CRISTIANO"

Y respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo con los labios me honra, Mas su corazón lejos está de mí.

Marcos 7:6

El nombre de Cristo parece estar en boca de todos, como nunca antes en la historia.

Tal es así, que los medios seculares han adoptado el nombre de cristianos.

Hay canales de televisión cristianos, radios cristianas, librerías cristianas...

Existe también, toda una industria discográfica donde hay cantantes y grupos musicales "cristianos".

En la actualidad, a casi todo se le pone el aditamento cristiano: Liga de fútbol cristiana, chistes cristianos, club cristiano, partido político cristiano etc.

Además las estadísticas muestran que cada año, el crecimiento de las iglesias cristianas evangélicas, es exponencial, a lo largo del mundo.

Cada vez hay más ministerios, iglesias, grupos y organizaciones cristianas.

Cualquiera que considere las cifras de crecimiento, de lo que llamamos el "mundo cristiano", diría sin dudar: - *"El mundo se está transformando para Cristo."*

Sin embargo, hay otras estadísticas que son igualmente ciertas, donde mundialmente, se conoce que crece: La violencia, la corrupción, la falta de valores morales, etc.

La vida de santidad, la consagración a Dios, vivir una vida distinta al mundo, es cosa extraña, para el "cristiano" de hoy.

La vida personal del cristianismo de hoy, examinada bajo la lupa de la Biblia, nos da como resultado, que "cristiano", es solo un término con el cual muchos se identifican, pero que no tiene nada que ver con la experiencia de sus corazones.

Somos testigos de una generación que honra el nombre de Cristo con sus labios, pero que su corazón está muy lejos de su voluntad.

La sociedad de hoy no es impactada como lo fue en la iglesia primitiva, que solo ciento veinte personas, comenzaron la tarea de evangelización que cambiaría el mundo.

Hoy, los millones de supuestos cristianos, inmersos en la sociedad, no provocan la más mínima reacción en contra del pecado, sino más bien, se amoldan a las costumbres de este mundo.

El contenido de este mundo se ha vaciado en una nueva botella, donde irreverentemente le han puesto la etiqueta de "cristiano".

Esta etiqueta, no cambia el veneno del contenido. El mundo se transforma en un cristianismo nominal, donde se honra a Cristo (como diría el mismo Jesús en la Biblia): Solo de labios.

Pero la transformación del alma y del espíritu, el verdadero cambio que produce el Espíritu de Dios, es desconocido para el cristianismo actual.

Mateo 7:13 Entrad por la puerta estrecha: porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a perdición, y muchos son los que entran por él.

El camino ancho que lleva a la perdición del infierno, es transitado por millones de personas, que tienen nominalmente colgado un cartel de cristiano.

Van caminando seguros con su cartel cristiano. Pero es una seguridad irreal, ya que al menos que su corazón sea transformado, y camine la senda angosta que lleva al cielo, no encontrará a Cristo.

Estimado amigo/a:

Te invito a que examines tu vida delante la Palabra de Dios, la Biblia, para considerar la veracidad de tu cristianismo, y comprobar si éste, es una experiencia o solo un rótulo para ampararse.

Pues nunca faltará alguna organización o iglesia, que te cuelgue el cartel de cristiano, sin tan siquiera haberte expresado las mínimas verdades del evangelio.

Que te hayas bautizado en tal lugar, que hayas tomado tal o cual responsabilidad, en una iglesia, esto no te asegura la vida eterna.

Ser cristiano, es una experiencia del corazón, el cual tiene que "nacer de nuevo".

Si caminas cada día con Dios, y estás en el camino de Cristo, me alegro por ti.

Pero si sabes, en lo profundo de tu corazón que solo eres un cristiano de nombre, descuelga tu cartel y pídele perdón a Dios.

Oración: Señor perdóname por llevar tu nombre en mi vida en forma hipócrita. Perdóname por ser solo un cristiano de nombre. Quiero que perdones mis pecados, y transformes de manera real mi corazón. Creo con fe en el sacrificio de tu Hijo Jesucristo en la cruz por mí.

Y que de ahora en más, pueda ser un cristiano de verdad, donde no solo te honre con mis labios, sino con toda mi vida entera. AMEN.

2Corintios 3:3 Siendo manifiesto que sois letra de Cristo administrada de nosotros, escrita no con tinta, mas con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

(Tomado 50 tratados evangelisticos de Alejandro Riff)

UN HECHO ALARMANTE

<p>“Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.” (Hebreos 9:27)</p>		<p>“¿Está Ud. preparado para esa eventualidad? Si no; debe mirar por la fe al Señor Jesucristo, quien “murió por nuestros pecados, y fué sepultado, y resucitó al tercer día.” (1 Corin. 15:3,4)</p>
<p>“Porque la paga del pecado es muerte.” (Romanos 6:23)</p>		



EL VALOR DE LA PALABRA DE DIOS

(Salmo 119)

El salmista, en el salmo 119, no escatima elogios para valorar el consejo y la palabra de Dios. Usando diversos sinónimos, como *testimonios, estatutos, ley, mandamientos, palabra*, engloba con ellos todo aquello que ha salido de la boca de Dios.

Un hombre que verdaderamente ama a Dios encontrará, tarde o temprano, en este salmo las palabras precisas para su oración, sea de contrición, de meditación, de consagración, de gozo o de exultación.

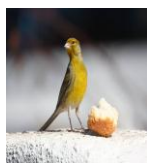
¡Qué sensibilidad! ¡Qué conocimiento de Dios y de sí mismo se refleja aquí! ¡Cuántas veces hemos hallado en él promesas que nos han sacado de la zozobra, o la guía feliz para nuestro torpe caminar?

Y entonces, los elogios a esas palabras de la boca de Dios, abundan. Una primera línea encomiástica se traza comparando la Palabra de Dios con las riquezas, a las cuales aventaja. Es más valiosa que toda riqueza (14), más que millares de oro y plata (72), más que el oro muy puro (127). Es la verdadera heredad de un creyente (111) y el gozo de su corazón (14, 111, 162). Es su delicia (24, 92, 143, 174), más dulce que la miel (103). También la Palabra es lámpara que alumbraba (105,130), es consejero (24), es consuelo (50). La palabra es recta (128), es sabiduría para los simples (130), es sumamente pura (140), es verdad (160), es justicia (172). La Palabra aún se transforma en cánticos para el salmista (54).

¡Oh, que la palabra de Dios llegue a tener este valor también para nosotros, así no seremos confundidos, ni engañados, ni nos desalentaremos hasta la incredulidad! ¡Que la Palabra abunde, para que la iglesia esté sana, vigorosa, victoriosa!

¡Oh, Señor, danos tu Palabra, y danos la capacidad de apreciarla, retenerla y servirla a tiempo a tus amados! Para que no haya hambrientos en tu Casa.

(Tomado de la revista aguas vivas nro. 16)



ASERRIN O PAN

Si usted sale a su jardín y arroja al suelo un poco de aserrín, los pájaros no se fijarán en él; pero sí en cambio arroja migas de pan, en seguida verá cómo los pajaritos bajan de los árboles para arrebatárselas.

El que es realmente hijo de Dios conoce bien la diferencia, por así decirlo, entre el aserrín y el pan. Muchos que se dicen cristianos están comiendo del aserrín del mundo, en lugar de ser alimentados por el Pan que desciende del cielo. Lo único que puede satisfacer los anhelos del alma es la Palabra del Dios viviente.

(Anécdotas de moody)

Es nuestro deseo en el Señor que el presente suplemento sea de bendición para su vida y que usted pueda utilizarlo para bendecir a otros.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros

Hermanos en comunión de la localidad de Naguanagua

Contactos 0412-4942934-0412-8843307